

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tía la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjerar. — INGLATERRA.

El *Heral* del 5 de Setiembre inserta una carta de Madrid de la que extractamos lo que sigue.—Después de la proclamación de la constitución sus mentecatos apasionados se persuaden que el entusiasmo, que se imaginan inspirará á la soldadesca, contribuirá en gran manera á la extinción de las facciones; pero estos hombres sueñan y no quieren convenirse de que las infructuosas tentativas hechas con este objeto se atribuyen no tanto á la falta de buena voluntad de las tropas de la Reina, como á la imposibilidad absoluta de hacer mas de lo que han hecho. Las fuerzas de Don Carlos son muy grandes, el país es amigo, y ofrece posiciones inexpugnables. En Aragon las tropas de la Reina que componen el ejército del centro escasamente llegaron á 10,000 hombres efectivos. La naturaleza del terreno de las operaciones es bien conocida. Es una cadena inmensa de montañas, que abundan de cuanto es necesario para una guerra defensiva, y de que se saben muy bien aprovechar los carlistas; posiciones de que puede ser desalojado el enemigo; pero jamas destruido sin una superioridad inmensa de fuerzas. Los carlistas conocen el país perfectamente. Tienen un confidente en cada paisano, ligado con lazos de parentesco, ó afecto á velar por los intereses de su partido. No sucede así con las tropas de la Reina. Detestadas del paisanaje, no tienen ninguna noticia de los movimientos del enemigo, y como su superioridad numérica es insignificante, se fatigan en marchas en persecución de un contrario á quien no pueden alcanzar. En fin la imposibilidad de seguir el mismo sistema de los carlistas embaraza sus operaciones y hace precaria su subsistencia.

Siendo este el estado de las cosas en el centro de España, mi opinion es que si los partidarios armados de Don Carlos en otras partes del reino pueden mantenerse en la misma actitud imponente que hasta ahora, de suerte que impidan el que se dupliquen las fuerzas cristinas del ejército del centro, y si Cabrera y sus lugartenientes se adhieren al mismo sistema de guerra que han seguido tan sabiamente hasta aquí, sus partidas aumentadas por el paisanaje del Bajo Aragon, norte de Valencia y provincia de Cuenca, inundarán últimamente á Castilla en número irresistible, y serán ellos los que ocupando la Capital, allanarán el camino á Don Carlos para su elevación al trono de España.

El general Seoane, aclamado por el pueblo en la mañana del 15 como su libertador, ha llegado á conocer que su destino es poco envidiable. Además del papel indecoroso que se vió obligado á desempeñar la noche del 18 al frente de la soldadesca embriagada, y la chusma de Madrid que robaba cuanto podia, se vé todos los dias abrumado por cartas anónimas, en que le amenazan de muerte si no entrega á Istúriz y Galiano, cuyo paradero ignora segun yo juzgo. Ferrer no ha contestado á los despachos que el 16 le dirigió Calatrava. Sus amigos le han aconsejado que no acepte el ministerio de hacienda en el estado desesperado en que se hallan los asuntos de España. Se cree generalmente que se excusará con la falta de salud.

Continúan las dimisiones dadas á Calatrava en crecido número, de suerte que no sabe el partido que debe tomar. En cuanto á su mismo ministerio todos los oficiales de la secretaría han rehusado servir al presente gobierno; y el ministro ha tenido la mortificación de recurrir infructuosamente á varios que habian servido de oficiales en los ministerios anteriores ó de secretarios en embajadas extranjerar, los que se han negado á servir en su secretaría. Se ha visto obligado ha insertar en la gaceta que habia vacantes, y que se admitian solicitudes para oficiales de las secretarías.

Podeis estar seguro que si llegan á reunirse las córtes, Mendizabal estará distante de Madrid, porque sea cual fuere el gobierno de España, su culpable conducta durante el último periodo de su ministerio debe sufrir algun examen, y si se examina, debe ser condenado. Se ha publicado el prospecto de un nuevo periódico, cuyos principios deben ser *ultra-liberales*. Se dice que Mendizabal lo ha tomado bajo su protección. Se titula *el Ladron*, (el título corresponde muy bien á su protector.) Mendizabal intriga para ser enviado de embajador á Inglaterra, y tener carta blanca del gobierno para hacer un empréstito. No sería extraño el que lo consiguiese.

En prueba de que un gobierno que llaman libre puede obrar tiránicamente, será suficiente manifestar, que varios grandes y personas de distincion, no considerándose aqui seguros, han pedido pasaportes para Francia, y les han sido negados. Muchos han salido sin este documento, y por consiguiente están expuestos á la brutalidad del primer alcalde de monterilla que encuentren en el camino.

El presente ministerio se halla sin un cuarto: el desorden actual del ramo de hacienda es tal, que sus efectos deberán resentirse muchos años en adelante, y el sistema de robo de los presidentes y miembros de las juntas es cien veces mayor

que el del año último. La nación está arruinada irremisiblemente, gracias á las operaciones no muy limpias de varios ministros patriotas, y á los proyectos revolucionarios de los emigrados de 1823. Este estado no puede durar mucho. El presente sistema debe caer en breve; pero se horroriza uno al prever que antes de su caída los agitadores de este país, convencidos de que su reinado será de corta duración, reducirán la nación á la mendicidad, y la anegarán en ríos de sangre.

El jefe carlista Patillos con 150 caballos atacó á doble número de nacionales la última semana en el llano de la Mancha, inmediato de Alcaní. Cerca de 180 de los últimos fueron hechos prisioneros.

FRANCIA.

Paris.

El *Diario de los Debates*, dice la *Cotidiana*, publica una carta de Madrid que confirma cuanto hemos dicho sobre la insubordinación é indisciplina del ejército revolucionario, y de la miserable posición del gobierno de la Reina, que ya principia á desconceptuarse con los revolucionarios fervorosos.— «El otro día os comuniqué lo ocurrido entre los provinciales y el tercer regimiento de la guardia: corrió la voz de que el tercer regimiento iba á ser licenciado al día inmediato; este parecía un medio razonable; pero todo quedó en voces. Con todo, para que no se dijese que nada se hacía, el capitán general dió una proclama á la tropa en que decía, sin ningún rodeo, que él era el órgano por donde la Reina y la patria les manifestaban su reconocimiento por su noble comportamiento. Este consistía en haber desobedecido las órdenes, y despreciado las amenazas de sus gefes y oficiales, haber muerto y herido muchos de sus compañeros sin motivo ni razón, y esto en el momento mismo en que la expedición de D. Basilio se hallaba á veinte leguas de Madrid interceptando las comunicaciones.»

«Viendo la soldadesca que el capitán general se mostraba tan condescendiente y obsequioso, procuró sacar partido de una coyuntura tan oportuna; y al día siguiente se negaron á recibir el pan que se les daba de raciones, y pidieron que se les diese en adelante del blanco. Concediéndoseles desde luego; y el gobierno manifestó, que la Reina llena de gratitud ordenaba que la guarnición recibiese por seis días consecutivos sus raciones de pan blanco. Con esto se creyó salir del paso, suponiendo que en cumpliéndose estos días ya quedaban satisfechos los pedidos; pero no fue necesario esperar tanto, porque viéndose el gobierno en la necesidad de que la tropa saliese, y sabiendo los soldados que no había dinero para pagarles, se negaron á marchar si no precedía la paga; á que se satisfizo por entonces echando mano de algunos donativos; y no teniendo al parecer pretexto que alegar, piden á voz en grito que salga á su frente el capitán general: concedido, y vamos andando. Apenas habían salido de Madrid hacen alto, diciendo: que no tenían mas de cuarenta cartuchos cada uno, y que eso era lo mismo que entregarlos á discreción al enemigo: ítem, que no se les había satisfecho todo lo que se les debía, y que por tanto lo reclamaban: ítem mas, que aun quedaban en la cuenta de los agravios dos ó tres por reclamar. Esto era mas que suficiente para no poderles hacer dar un paso adelante; y así es, que Seoane hizo tres viajes á Madrid para proporcionarles todo cuanto exigían; mas viendo el general, que á cada concesión seguían dos ó tres nuevas peticiones, (precisamente debía suceder así) con cuyo pretexto se disponían á volverse atrás, les manifestó con la mayor firmeza: que podían matarle si querían; pero que jamás consentiría en volver con ellos á Madrid: á esta intimación cedieron y se pusieron en marcha.»

«No acabaría si hubiese de referir todos los pormenores que con este motivo han ocurrido; pero lo que hay es, que los oficiales son en el día unos verdaderos esclavos de los soldados, y que desde que se ha proclamado la libertad se concluyó hasta el nombre de disciplina: esto parece exagerado, mas no es sino la pura verdad. No se toma aquí la palabra libertad en el sentido que en otras partes: aquí se entiende por apalear á cualquiera que parezca hombre de bien, apedrear las casas, hacer pedazos los cristales, y saludar á los señores gefes y oficiales á limpio culatazo.»

«Los liberales exaltados desatinan contra el actual ministe-

rio, acusándole de los mismos delitos que á los anteriores; y no hay duda que aquí todo ministerio que pase del mundo de convención ó suposición en que viven los periódicos, al mundo real donde es preciso entrar para ser ministro, tiene que experimentar este desencanto. El partido liberal, que hoy domina, no tiene existencia propia, y tiene que buscarla en el terror que inspira y en la desidia de sus adversarios; de manera, que en el día todo ministerio, organizado que sea, tiene que ir á mendigar su punto de apoyo fuera de este partido.»

—La suerte que han tenido en las mismas puertas de Madrid los soldados que acaban de consumir la revolución en ella, prueba lo que pueden esperar del entusiasmo revolucionario los enemigos de Carlos V. Habíamos considerado las cosas bajo su verdadero punto de vista cuando dijimos, que el desarrollo de la anarquía es una dolencia que debilita y consume: la noche de Varsovia perdió á la Polonia, y los degüellos de Cádiz y Málaga, unidos á los acontecimientos de la Granja, han sido golpes mortales para la revolución española. (G. de F.)

—En el mismo periódico se lee:—Tenemos delante el extracto de una carta, que dirigió desde Lisboa al mariscal Bourmont un famoso personaje, embajador de Fernando 7.º cerca del Rey D. Miguel que dice así:—«Daos prisa, y no retardeis vuestras operaciones: tengo tantos y tan poderosos motivos para hablaros así, que espero disimuleis mi atrevimiento y mi franqueza. La derrota de la escuadra, el temor y la alarma que han esparcido por acá los ingleses despues de nuestra llegada, la situación de la España y la de la Europa entera, os instan con eficacia á que os apodereis de Oporto sin demora; y con esto añadiréis á vuestras glorias, la de haber salvado la causa general del orden en Europa. Contad con la España; pero advertid, que no basta obrar, es preciso acabar pronto, porque en la situación actual no puede contarse mas que con el momento presente. Vuestra llegada sola ha reanimado el valor de los realistas, así como ha comprimido la alegría y detenido el triunfo de los revolucionarios, poniendo en expectativa los intereses que se creían perdidos por la catástrofe de la escuadra. Creedme: vuestro nombre ha evitado la ruina del país, y espero que bien pronto vuestras acciones harán que triunfe la mas justa de todas las causas.»

Apenas puede creerse, que el autor de esta carta sea el hombre mismo que tantos servicios ha hecho á la usurpación. Sin embargo, el embajador de Fernando VII que escribía en estos términos el año 33 al mariscal Bourmont, es el que hace dos días era general en jefe del ejército revolucionario del año 36, D. Luis Fernandez de Córdoba. Este general ha huido á Francia por evitar la suerte de Quesada, que sin remedio hubiera tenido que sufrir, si no se hubiese anticipadamente expatriado. ¿No le habria estado mas á cuento ser fiel á sus primeros sentimientos, y servir á la legitimidad? La revolución le ha dado el pago que merece su apostasia. (¡Buen provecho!) (Guena.)

—S. Petersburgo 30 de Agosto. S. M. el Emperador ha mandado extender la última ley de reclutamiento general á los gobiernos occidentales de Witebeck, Mobilaw, Kiew, Podolia, Wolimia, Minsk, Wilna y Grodno, como tambien á la provincia de Bialysto.

—El cura de S. Roque de Paris acaba de lograr un fragmento de la verdadera Cruz del Señor. Con este motivo se hacen grandes procesiones para ir á adorarla, no solo del clero de Paris, sino tambien de los alrededores. (Cot.)

—El *Sun* en su artículo de la bolsa dice: sabemos que una gran cantidad de fusiles, dinero y municiones de guerra acaban de enviarse de aquí al ejército de D. Carlos. Todos los partidarios de este Principe están llenos de satisfacción, y no ponen ya duda en su pronta entrada en la Capital.

—El *Diario de Paris* inserta el 10 una ordenanza que licencia las seis compañías del batallón de la legion extranjera formadas en virtud de la orden de 16 de Diciembre de 1835. Tambien el *Memorial Burdalés* anuncia, que acaban de llegar órdenes de Paris para hacer volver á entrar los destacamentos destinados á reforzar la legion extranjera.

—Todos los periódicos hablan de la entrada del Emperador de Austria en Praga, y de la solemnidad de su coronación; así como tambien de la baja de los fondos españoles, á consecuencia de las derrotas sufridas por los revolucionarios constitucionales en los alrededores de Madrid.

El *Diario del Comercio* dice:—Una carta de Madrid asegura, que Mr. Grimaldi, con autorización de Cristina, ha llegado á Paris con una carta autógrafa para Luis Felipe, en

que pinta las angustias que la rodean como madre y como Reina. Parece que es difícil obtener pasaportes para el extranjero en Madrid á donde acuden una multitud de oficiales, que han abandonado sus regimientos, los unos porque la constitucion no les gusta, y los otros porque ellos no gustan á sus subordinados. Se necesitaria una mano fuerte para los negocios; pero no se ve por todas partes sino incertidumbre.

El arreglo del ministerio de Madrid ha sufrido alguna variacion por consejo de los que quieren detener unos dias la revolucion para enganar á los gabinetes. Landero entró en gracia y justicia, Lopez en la gobernacion, y Gil de la Cuadra pasó á marina y comercio, que dicen ser el equivalente de la antigua gobernacion de ultramar; pero siguen Calatrava y Rodil en estado y guerra, y volvió Mendizabal á hacienda.

Entró por fin Mendizabal en el ministerio, y la revolucion de la Granja ha venido á parar en formar un ministerio á gusto de la Inglaterra. Entre otros decretos se le ha hecho firmar á Cristina uno para el arreglo de diezmos y primicias, que llaman *contribucion defectuosa*.

Se sabe que en Lisboa se proclamó ya la constitucion de 1820.

Istúriz anda diciendo á quien se lo quiere oír en Inglaterra: "que hasta ahora no habia conocido la España, que toda su vida ha estado suspirando y conspirando por la libertad; pero que ahora cree no hay mas salvacion para su patria que Carlos V; pero nó Carlos V suave y benigno, sino Carlos V riguroso y fuerte." Asi hablan estos cuando se ven obligados á dejar el mando. ¿Si hablarán y obrarán en el mismo sentido Seoane, Alvarez, Aldama y demas que aun valen algo?

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El Cuartel Real seguia en Estella el 25.

Las noticias que se han recibido en Bayona relativamente á los acontecimientos de Madrid, son de muchísima gravedad; pero nos abstenemos de publicarlas hasta que lleguen de oficio, ó nos consten de un modo positivo. Las demas noticias de Madrid que publicamos en este número son de fecha algun tanto retrasada.

Hernani 18 de Setiembre. "La revista que ha pasado S. M. á estos batallones, los ha colmado de entusiasmo y de gratitud. Se ha concedido el real vitalicio al soldado mas antiguo de cada compañía: al sargento 1.º mas antiguo de cada batallon, el empleo de subteniente: al capitán, teniente y subteniente mas antiguos de la division, el grado inmediato: al brigadier, coronel, teniente-coronel y comandantes mas antiguos de la division, la Cruz de Isabel la católica; y al comandante general la gran Cruz de la misma orden."

Idem 19. "Se asegura que los 250 ingleses que se hallan arrestados en el castillo de San Sebastian por haberse negado á continuar en el servicio de las armas, han sido ya destinados al presidio de Santoña: todos ellos son del regimiento número 10. Los soldados que guarnecen á Beobia, se sublevan á cada paso, y amenazan asesinar á sus gefes."

Vitoria 19. Segun la correspondencia del interior, Quílez entró en Molina el 9, habiéndose retirado hácia Madrid las fuerzas revolucionarias que habia en aquel punto. La columna que fue de Espartero está reducida á la mitad por los infinitos estropeados de las últimas marchas. Del gran número de desertores que han tenido sus regimientos, muchos se han unido á Gomez; pero el mayor número se ha marchado á sus casas. Los gefes han dictado las providencias mas severas para contener la desercion, pero infructosamente, porque la indisciplina ha llegado á términos de no poderse restablecer.

Estella 18 de Setiembre.—Esta Ciudad que ayer recibió á su REY y Señor con toda la pompa y aparato digno de la magestad, y con todo el entusiasmo y amor que le inspira su fidelidad á un Monarca tan amante de sus pueblos, ha tenido hoy la singular satisfaccion de celebrar la fiesta de la Generalísima del Ejército con la mayor solemnidad. S. M. habia

dado un decreto en Hernani el 14 del corriente, por el cual manda que en todos sus dominios se haga una funcion á Maria Santísima de los Dolores el Domingo tercero de Setiembre, que es en el que la Iglesia de España celebra particularmente su fiesta, y que se hagan aquel dia todos los honores militares que en el dia de la Purísima Concepcion y el Apóstol Santiago, asistiendo á la funcion todos los cuerpos que no se hallen de servicio. Se hallaban en esta Ciudad los escuadrones 1.º y 2.º de Lanceros de Navarra, los batallones 6.º del mismo reino y 2.º provincial de Castilla, y todos formaron con la Guardia de honor en la plaza mayor, delante de la iglesia de S. Juan donde debia celebrarse la fiesta. Salió S. M. con S. A. R. de Palacio, y pasó con toda su comitiva por entre las filas que con el pueblo victoreaban á su piadoso REY; y con la Real Junta de Navarra, Tribunal superior, Ayuntamiento y Gefes militares etc., todos vestidos de gala, entró en dicho Templo, donde fue recibido por el clero segun el ritual de la Iglesia. Inmediatamente se dió principio á la Misa mayor, que celebró el M. I. Sr. Vicario general castrense, cantando los músicos de la Capilla Real y Real Guardia una misa nueva á toda orquesta. Estaba patente el Santísimo Sacramento, y al lado del altar mayor se veía el Estandarte de Maria Santísima de los Dolores, que se bendijo en la misma iglesia poco há, y bajo cuyos auspicios se han conseguido tantas victorias. El concurso era inmenso, y el orador le exhortó á la confianza en aquella que en el Misterio de sus Dolores es particularmente nuestra Madre, haciendo ver que si invocada en otras ocasiones habia sido propicia, y si puesta en los estandartes de los ejércitos cristianos en varias naciones de Europa se habian ganado batallas, tomado plazas y concluido grandes hazañas; en España donde se defiende la Religion de su Hijo, y donde tantas pruebas tiene dadas de su especial proteccion, debemos esperar animados de viva fe, nos alcanzará el pronto y completo triunfo de nuestras armas. La devocion de los concurrentes, excitada por los edificantes ejemplos del REY N. S., las dulces lágrimas de los buenos, la presencia de tantos valientes que deponian sus laureles á los pies de la Reina de los Angeles, el estruendo de la artilleria, las músicas marciales, los hermosos cánticos, y la extraordinaria alegría de un pueblo leal y bizarro, formaban un espectáculo digno de una nacion católica, y cuya impresion profunda no podrán borrar de Estella los tiempos, ni los hombres.

Idem 19. En Arzoniz, Muniain y otros pueblos de la Solana, entró una columna enemiga y ejecutó las atrocidades de costumbre, entregándose los soldados de la revolucion al pillaje, á la violencia, al incendio y á excesos tan horribles que se resisten á la pluma, y conmueven el corazon de cuantos conserven algun sentimiento de humanidad.

Id. 22.—S. M. acompañado de S. A. ha visitado hoy el hospital de Irache, donde ha consolado á los enfermos y heridos con su natural bondad, recibiendo al mismo tiempo de todos pruebas nada equivocadas del amor y decision de estos bravos militares. S. M. ha visto con el mayor agrado la limpieza, orden y buena asistencia de este hospital, que en poco tiempo ha llegado casi á su perfeccion por el incansable zelo de su Contralor y de las admirables Hijas de la Caridad, quedando satisfecho de los buenos servicios de todos los empleados.

De las fronteras de Cataluña con fecha del 9 escriben á la *Gaceta de Languedoc*.—"El capitán general del Principado, D. Rafael Maroto, ha reunido sus batallones en el cuartel general de Rivas: les ha arengado de una manera enérgica, recomendándoles la disciplina mas severa, y la subordinacion á los gefes, y asegurándoles por su parte que él cuidará de cubrir todas sus necesidades."

Doce mil realistas Aragoneses y Valencianos sitian la plaza de Segorve con todo el rigor de la guerra.

Los periódicos revolucionarios llaman la atencion de su gobierno sobre la actitud que vuelve á tomar la faccion de Cataluña.

De Alcaraz escriben al *Español*, que los resultados de la accion tenida por la columna de nacionales con *Orejita* habia producido muchos disgustos. Luego continúa el mismo periódico. "Parece que por nuestra parte, apesar del número y la decision de los nacionales hubo bastante pérdida, causada en parte por haber flaqueado algunos de los combatientes, mientras los mas arrojados sostenian todo el peso del ataque. Al-

»borotadas algunas mugeres, de un pueblo que la carta no nombra, con la noticia de haber muerto en la refriega sus maridos, y atribuyendo las ventajas de los malvados á cobardía é ineptitud de un capitán que mandaba á los nacionales, prendieron fuego á su casa y á sus mieses, y dieron muerte á su muger.»

De Zaragoza con fecha del 10 dicen, que las columnas revolucionarias del llamado *ejército del centro*, se han retirado hácia Cuenca: que Serrador con 6 batallones de infantería y 300 caballos ha vuelto á marchar sobre Liria; y que una division Aragonesa, compuesta de 4000 infantes y 200 caballos se ha trasladado al corregimiento de Tarragona.

Se ha confirmado plenamente la derrota del revolucionario Buil, que pudo salvarse en Liria con algunos caballos solamente. Su columna ha quedado desecha.

En una carta de Madrid del 7 se lee entre otras cosas.—»En esas provincias está usted en el paraíso terrenal en comparacion de este infierno, que así puede llamarse sin hipérbole este país. Y para que no me tenga usted por agorero y mal profeta, voy á darle una idea de nuestra posicion, y referirle algunos hechos que serán mas que suficientes para calcular lo que nos va á suceder. Devueltos ya los destinos á los amigos de Mendizabal, colocados todos los bullangueros y satisfechas muchas venganzas, creímos que teníamos paz á lo menos por algunos meses, y hasta que los deseos del pueblo soberano, que nunca se satisfacen, volvieron á enredar la madeja, y nos hiciesen dar otro paso hácia la guillotina, fin y término de todas las revoluciones. Nada de eso ha sucedido: todo al contrario; ya están nuevamente descontentos los patriotas y divididos en bandos. En cada punto entienden la constitucion á su modo. La soldadesca que se sublevó en la Granja, y á la que se ha unido la guarnicion de Madrid, entienden por constitucion no obedecer á los gefes, robar á los vecinos, no asistir á la lista ni al cuartel, insultar y acuchillar á quien les reprende, no salir de Madrid aunque se lo manden, y por último, en lugar de tropa ser una reunion de foragidos. Pasan de 130 los oficiales de la guardia que han perdido sus licencias, por no poder tolerar tanto desorden. De los oficiales que por poca delicadeza, ó por mucha hambre, han seguido en las filas y que salieron de Madrid con este tropel, ya se han vuelto algunos, que han estado á pique de ser asesinados.—El mal ejemplo cunde con una rapidéz admirable. Ya tiene usted contagiadas todas las tropas del ejército de Aragon, que se puede decir se han disuelto por sí mismas. Estos soldados han entendido tambien por constitucion el querer matar á sus generales, repartirse por los pueblos, cantar el trágala, retirándose otros á sus pueblos, y marcharse cada uno donde quiere. A Madrid han llegado muchísimos generales y comandantes, atravesando montes, bosques y caminos desusados, y refugiándose en sus casas un gran número de oficiales, que es ya el único recurso que les quedaba en la disolucion de aquel ejército.»

»Córdoba en Francia, parece que se dedica á escribir la historia de sus *fechos de armas* en aquel estilo pomposo en que redactaba sus disparatados partes. Esta historia dejará atrás á la de Carlo-Magno; pero pasó ya la época del *ilustre caudillo*, á quien todos conocen por lo que vale; relumbrones, pinturillas y poca cabeza.»

»Si mal entienden el *sagrado código* los soldados, no lo entienden mejor los pueblos, los bullangueros, que son los que toman el nombre de pueblo; pues este ve aterrado y sin moverse, insultar y aun asesinar á las personas revestidas de un carácter sagrado, y á quienes miraba como inviolables. Dígalo Cuenca, pueblo religioso y grave. Allí se ha abolido todo lo existente, han insultado al Excmo. Sr. Obispo de aquella diócesis, y le han sacado violentamente una cantidad de 3000 duros; han destituido á todos los curas párrocos, nombrando en su lugar otros á su antojo; han disuelto los cabildos; han echado las monjas á la calle; ni aun las autoridades se han podido salvar del naufragio general, y han sido depuestos el intendente y demas oficinistas.—En Burgos ha habido insultos, atropellamientos, palos y gritería, y el señor Tello se ha salvado por un milagro.—Iguales desórdenes han ocurrido en una multitud de pueblos, distinguiéndose la ciudad de Málaga, que entre sus muchas locuras tuvo la feliz ocurrencia de declarar la guerra á la Francia, al son de ata-

bles, clarines y trompetas, y con las demas solemnidades que en semejantes casos se acostumbra; siendo el motivo, que un buque de guerra frances no habia contestado al saludo de la plaza, por no reconocer un país revolucionario, según dijo el capitán. Quienes sacan partido de estas jaranas son los ingleses, que han dejado vacíos los almacenes de Gibraltar, pues han introducido muchos millares de arrobas de algodón sin pagar derechos, lo que habrá valido sendos pesos á los *patriotas españoles*, que irán luego con la música á otra parte, y á reirse de los tontos que les han servido de instrumento para engrosar su fortuna.—En Granada tampoco se han quedado atrás, pues ya han desaparecido las campanas; han quitado los diezmos y los derechos de estola, ofreciendo á los curas un sueldo que cobrarán cuando Dios quiera.—Estas ocurrencias y otras muchísimas han puesto en tal conflicto al gobierno, que no se encuentra quien quiera encargarse de dirigir los negocios; pues ven el abismo que han abierto debajo de sus pies.—No se dan ya pasaportes para el extranjero, porque si se dieran, la emigracion seria espantosa y la capital quedaria desierta; sin embargo, son muchos los que ya lo tenían, y muchos mas los que se hallan ya al otro lado del Pirineo.»

La Capital continuaba el 11 en la misma inquietud que siempre. La negociacion de los efectos públicos seguia presentando el mismo carácter de inaccion y una prueba de la ninguna confianza que tienen los especuladores.

Una *Gaceta* extraordinaria publicada en Madrid con la importante noticia de que se habian presentado 10 facciosos, y que el bravo Alaix se proponia derrotarlos, si tuviera zapado, capotes y mas gente, en vez de alentar á los patriotas, ha causado en los cafés un disgusto general. Las ficciones del gobierno y los embustes periodísticos, tanta *gaceta* extraordinaria, tanto suplemento, tanto bando y tanta afectacion de seguridad, no han bastado á calmar la alarmante expectativa de los poseedores y negociantes de los fondos del *estado*; y sin poder apartar la atencion de un objeto de interés tan inmediato, la negociacion se paraliza cada vez mas, y la demanda es sumamente reducida.

Los periódicos se quejan de que las alhajas de los monasterios, iglesias y conventos no dan el producto que se esperaba, y vuelven á aconsejar una visita á las catedrales, que debe hacerse por los gefes políticos y militares, para entresacar todas las joyas que no sean indispensables para la *decentia del culto*. En compensacion de estas alhajas de los cabildos se darán *billetes*, y esto es muy bastante.

Tenemos á la vista el parte que el gobierno usurpador recibió sobre la accion de Lopez, y que á la letra dice.—»Excmo. Sr.—Al llegar á esta se me ha presentado un oficial de caballería, carabineros de la hacienda nacional, y me dá la noticia de que en Matillas ha sido destrozada la columna que mandaba el brigadier Lopez por los rebeldes, añadiendo que la artillería ha quedado en poder del enemigo, habiendo principiado el fuego á las seis de la mañana; y que al medio dia, según un parte que acaba de llegar, aun conservaban su posicion los enemigos, y quedaban buscando los dispersos nuestros.»

Para que no quede un despropósito que no se proponga, se ventile y se adopte en esta época de inteligencia, de luz y de regeneracion universal, en la academia de ciencias de San Isidoro en sesion del 7 del actual, se ha defendido públicamente la proposicion de que el matrimonio no es incompatible con el estado clerical.

Tambien estos últimos dias, á beneficio de la libertad omnimoda de la prensa, se han estampado en los periódicos chistes insípidos, de mucha impiedad y de ningun talento, torpes sarcasmos, proposiciones eminentemente escandalosas, de cuya reproduccion se resiente el pudor, y de cuya absurdidad jamas se convencerán nuestros pretendidos filósofos. Es tiempo perdido el que se gaste en llamarlos á la razon. Para que vuelvan á ella es menester que Dios obre y no con poca fuerza; pero nos parece que no lo hará. El por qué, podrán ellos mismos conocerlo, volviendo la cara al camino que llevan andado: para desandarlos y volver á su principio, es necesario en lo moral un auxilio mayor, que el que se necesita en lo físico, para que vuelva á respirar un muerto, entregado despues de cuatro dias á la corrupcion del sepulcro. Pues á fe que la resurreccion de Lázaro no sucedió mas que una vez.